



Póker político

Matías Pascal

Jugando la mano: La Corte, la reforma judicial y el equilibrio de poderes

En el juego político de México, la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) acaba de mostrar sus cartas al decidir revisar la reforma judicial impulsada por el Ejecutivo y el Congreso. **Esta jugada es crucial, pues no sólo redefine las reglas del Poder Judicial, sino que también pone en jaque al equilibrio de poderes en el país. La pregunta es: ¿quién tiene la mejor mano?**

Lo cierto es que el voto a favor de los ocho ministros **Norma Piña, Juan Luis González Alcántara Carrancá, Jorge Mario Pardo Rebolledo, Margarita Ríos Farjat, Alfredo Gutiérrez Ortiz Mena, Luis María Aguilar y Javier Laynez Potisek**, por revisar la constitucionalidad de la reforma judicial ganaron el debate de calle... y lo dicho por **las ministras de López Obrador, Yasmín Esquivel, Loretta Ortiz y Lenia Batres**, de que se trata de un "golpe de Estado" resulta una monumental y verdadera estupidez, ¿que no?

Y la respuesta vino del ministro **Laynez**, quien no permitió dejar el pase de ese balón y les dice a **Esquivel, Loretta y Batres** que si el día de mañana el Congreso decide reformar la Constitución para aplicar la prisión a la mujer que interrumpa el embarazo, "¿ustedes como juezas constitucionales tienen que acatar sin siquiera permitirse la oportunidad de reflexionar?"...

¡Zazzz! ¿O será ouchhh por lo que sintieron las ministras **Esquivel, Loretta y**

Batres?

En términos de **póker**, el Ejecutivo, con la presidenta **Claudia Sheinbaum** al frente y el Congreso de mayoría morenista han hecho un **all-in**, apostando todas sus fichas en una reforma judicial que promete cambios significativos, desde la ampliación de facultades hasta la creación de mecanismos de control sobre jueces y magistrados. Para ellos, esta es una mano ganadora: modernizar el sistema judicial y garantizar su alineación con los intereses del pueblo. Sin embargo, la SCJN de la ministra presidenta **Norma Piña Hernández** ha visto una posible trampa en la mesa y ha decidido detener el juego para revisar las cartas.

Desde la perspectiva del Ejecutivo, **esta revisión es un bluff**. Para ellos, **los cambios son necesarios y están respaldados por un Congreso que, aunque a veces parece dividido, ha demostrado su lealtad en temas clave**. Pero en el lenguaje del póker, la SCJN es el dealer, el único capaz de interpretar las reglas de la Constitución, y al retomar las cartas en sus manos, está poniendo a prueba si el Poder Ejecutivo tiene una mano legítima o si está intentando doblar las reglas del juego.

Los efectos sociales de esta partida pueden ser tan impredecibles como una mano de póker mal jugada. Si la Corte falla en favor de la reforma, podría reforzarse la percepción de que los tres poderes están jugando en el mismo equipo, lo que podría aumentar la desconfianza entre sectores que ya ven con escepticismo las intenciones del gobierno actual. Un público que siente que las instituciones han sido manipuladas puede retirarse de la mesa, perdiendo fe en el sistema democrático.

Por otro lado, si la Suprema Corte se muestra firme y detiene la reforma, podría emerger como el verdadero defensor del status quo y del equilibrio de poderes.

En este escenario, podría considerarse que ha sacado un full house, defendiendo la indepen-

dencia judicial frente a lo que algunos perciben como una jugada demasiado ambiciosa por parte del Ejecutivo. Sin embargo, **esto también podría polarizar aún más a la sociedad, con un sector que vería a la SCJN como un obstáculo para la transformación del país.**

El impacto en la relación entre los poderes sería igualmente significativo. El Ejecutivo y el Congreso se verían forzados a jugar con más cautela, sabiendo que no pueden imponer reformas sin un consenso más amplio, o arriesgarse a que la Corte les plante cara. En una democracia madura, este tipo de tensiones son normales y saludables, pero en un contexto de polarización, el riesgo de que las tensiones escalen es real. Si el Ejecutivo y el Congreso sienten que han perdido esta mano, podrían buscar nuevas formas de doblar la apuesta en el futuro, presionando aún más a las instituciones judiciales.

En resumen, **el juego está en marcha, y la Suprema Corte ha tomado la decisión de barajar de nuevo las cartas.**

Es necesario hacer un paréntesis para mencionar un bluff legislativo que raya en lo ridículo e incongruente. Lo dicho por el presidente de la Mesa Directiva del Senado, **Gerardo "Changoleón" Fernández Noroña**:

La próxima jugada determinará no sólo el destino de la reforma judicial, sino el equilibrio de poderes en el país. **¿Será este el momento en el que el Poder Judicial se afirme como el árbitro del juego democrático? ¿O veremos al Ejecutivo y el Congreso forzar una escalera que los lleve a rediseñar las reglas del juego?** En cualquier caso, lo que está en juego es mucho más que una simple reforma: es el futuro institucional del país.

La mesa está puesta. Las cartas están sobre la mesa. **¿Quién tiene la mejor mano?**... y nos leemos este sábado, con una nueva partida de este nuevo ciclo del **póker político mexicano**. ¡Ciaooo!

